

GACETA DE

del Martes 20.

del Año



ZARAGOZA

de Junio

de 1780.

*Londres 19. de Mayo.*

L Embiado de Suecia pide ahora satisfacción por el insulto hecho à la Fragata Herimén las aguas de Malaga, de cuyas resultas murió en esta Ciudad su Capitan el Caballero Ancarloo.

El Almirante Hardy acaba de fallecer el 17. casi de repente habiendo isado el dia antes su Pabellon en el Navio Victoria, y recibido los honores debidos à su merito en Portsmouth, à donde habia llegado. Dicese que le sucederà el Almirante Mann.

Por avisos de Gibraltar sabemos que faltan muchas cosas necesarias en la Plaza, como Carbon, y que reynan demasiado las viruelas, y escorbuto.

Esta nombrado por sucesor del Caballero Hardy en el mando de la Esquadra de observacion el Sr. Francisco Geari, Almirante de la blanca, que tiene ya 70. años, y es poco conocido à causa de haber mas de 24. que vivia retirado en una hacienda suya en el Condado de Surry. Aseguran que se ha echado mano de este sugeto por haberlo rehusado los Almirantes Mann, y Barrington. Con este motivo ha venido à despedirse de la Corte, y marchará mañana à Portsmouth.

*Paris 27. de Mayo.*

Por un Corsario Americano que sorprendió un Paquebot Inglés, se ha logrado interceptar una Carta confidencial de Clinton al Lord Jorge Germaine. El original se halla en esta Capital en poder de persona de todo credito. Aunque larga, me rece



recé que insertemos toda su narracion por ser la memoria más acomodada à instruir al público de la constitucion de la guerra en America.

*Savannah en Georgia 30. de Enero de 1780.*

*Milor.* Con fecha de 20. de Diciembre proximo pasado tuve la honra de escribir à V. Exc. desde Nueva Yorch una Carta ostensible de oficio, en la qual le informaba particularmente de los Regimientos, y demas cuerpos de tropas embarcadas ya entonces, remitiendome en orden à los asuntos navales à los pliegos del Almirante Arbuthnot. Desde que recibí las instrucciones de V. Exc. para la evacuacion de Rhode-island, y para reunir, y disponer las Tropas Reales en terminos de proteger vigorosamente à Nueva Yorch, y sus contornos defensables, y desde la partida de las fuerzas que ibamos à separar para las expediciones proyectadas àcia el Sur, no se proporcionò hasta el momento del embarco ocasion de atacar al enemigo, ni tentar incursion alguna que prometiese ventajas capaces de contrapesar los riesgos. Además de esto los movimientos de los rebeldes que indicaban designios de acometer nuestro puesto de Nueva Yorch, juntamente con las numerosas fuerzas de mar, y tierra del mando del Conde de Estaing, que se dirigian entonces contra la guarnicion de Savannah, nos precisaron à acudir con todos nuestros esfuerzos à defendernos contra una reunion tan peligrosa.

A la sazón subian las Tropas regladas del General Washington à 16y. hombres, à que se debe añadir el Exercito de Sullivan, victorioso de vuelta de una expedicion contra los Indios nuestros aliados, en la qual habia sufrido muy corta pérdida. Con este refuerzo se aumentò hasta 20y. hombres el cuerpo de Washington; al qual añadirà V. Exc. tambien, para juzgar mejor de nuestra situacion, las Milicias de Pensilvania, Nueva Jersey, Nueva Yorch, Connecticut, y Massachusset prontas à marchar à la primera señal, y cuyos animos estaban muy enardecidos à la vista de una Ciudad llena de riquezas, y condenada al saqueo, como tambien por la esperanza de poner fin à la guerra haciendose dueños de la Plaza. En tan criticas circunstancias no habia que perder tiempo; pues cada momento era importante, y se aguardaba de uno à otro el arribo del Conde de Estaing à la vista de nuestro Puerto. Aumentaronse, pues, las fortificaciones de Brooklin, y Gubernors-d<sup>e</sup> Islande: se construyeron otras de nuevo en Watering-place, y Sandy Hook: se



recompuso la batería Real coronándola con cañones de grueso calibre: se providenció à las demas obras defensivas, y se demarcaron lineas para oponerse al desembarco en las Costas que forman el Estrecho. Empleóse todo el Exercito en estos preparativos; y debo observar ademas de lo que dixe en mi Carta de oficio, que la mayor parte de los refugiados se portaron con actividad en los trabajos de dichas obras. Espero que à vista de esta enumeracion conocerà V. Exc. quan imposible era tentar empresa alguna contra los enemigos. Washington permaneció en sus atrincheramientos de Higglan, colocado de forma que podia sacar las mayores ventajas del rio Hudson para obrar contra nuestra izquierda. Hallandose tambien dueños del mar en el Estrecho, à causa de estar baxo la proteccion de la Esquadra Francesa, nos veiamos expuestos à los embarazos mas terribles, y à ser atacados por muchos parages diferentes. Ademas aguardabamos, como he dicho, de un instante à otro al Conde de Estaing; è impossibilitados de atender à otra cosa que à nuestra propia defensa, exigian las circunstancias que usásemos de los mejores medios que se proporcionasen para ella.

No cuento entre las menores desgracias del año pasado las operaciones del Conde de Estaing sobre las Costas de America; el socorro poderoso que proporcionò al comercio de los rebeldes; el daño que hizo al nuestro; la idea que les diò de que habiamos perdido el imperio del mar, y la facilidad à los Franceses de suministrarles todos los auxilios necesarios para la guerra à fin de completar nuestra ruina en el Continente; la disminucion de las fuerzas de la Corona en Georgia, ocasionada por las operaciones combinadas de nuestros enemigos en aquella parte del Continente, y los efectos que resultaron (pues aunque nuestra valerosa guarnicion se salvò, fue indispensable enviar de Nueva Yorch un destacamento mayor del que se habia proyectado, quedando por consiguiente reducida esta ultima Plaza à un estado inferior à las esperanzas de V. Exc.) y los gastos que con este motivo se multiplicaron, precisando à echar à pique varios Buques para cerrar la entrada del Puerto, levantar nuevas fortificaciones, y reparar las antiguas, que seràn inútiles à no poner para su defensa un pie de Exercito tan crecido como el que habia entonces en Nueva Yorch. Estas consideraciones que me mortifican sumamente, enteraràn à V. Exc. de las causas que han retardado tanto la execucion de un plan que se me hizo el honor de confiarme.

En



En mi Carta Ministerial de 25. de este mes leerá V. Exc. el por menor del descalabro, y lastimosa situacion à que una multitud de tormentas formidables reduxo la Esquadra. Referì en ella el apresamiento de varios de nuestros transportes con tropas, en quanto habia llegado à mi noticia; como asimismo nuestras demas pèrdidas de Embarcaciones, caballos, tropas de caballeria, y utensilios de guerra, indispensables para la empresa contra Charles-town. Desde entonces acá solo han parecido algunas de las Embarcaciones que faltaban.

De resultas de estas ultimas desgracias quedan nuestras operaciones no solo desbaratadas sino enteramente suspendidas. Llevado de mi inclinacion à ir adelante, instado à acudir à la proteccion de las Floridas por el riesgo que las amenaza, y no queriendo en semejante estrechez dividir nuestras fuerzas insuficientes ya para nuestros primeros proyectos, me llaman à todas partes las necesidades mas urgentes quando mas disminuido se halla el numero de nuestras tropas por lo riguroso del clima. En esta situacion no puedo menos de explicarme con dolor; y espero que la compasion de V. Exc. no será el unico consuelo que me facilite mi patria. Hasta ahora una serie de accidentes increíbles, y superiores à toda prevision humana se han opuesto à los progresos de las armas del Rey mi Amo. Por lo mismo que fueron superiores à mis congeturas, ninguna precaucion alcanzaba à preservarnos de ellos. Tal será nuestra disculpa en quanto à lo que no hemos hecho; y me lisongeo que quando empechemos à obrar no hemos de tener necesidad de apologia sobre lo que executemos. A fin de llevar à efecto el proyecto primitivo despachè un Paquebot à Nueva Yorch pidiendo refuerzos. Por la copia de la lista inclusa verá V. Exc. que de los socorros solo pido el de gente en terminos condicionales. He vacilado sobre las medidas adoptadas, fluctuante entre el riesgo à que quedará expuesta Nueva Yorch, y la necesidad de poner en planta las ideas del Gabinete, de forma que se asegure moralmente el buen exito. Persuadome que V. Exc. aprobarà mi resolucion. Hasta recibir lo que he pedido, temo que quantos movimientos haga me aparten del plan primitivo, y traigan alguna desgracia real; y aunque en el estado en que se hallan los negocios parece por desgracia ser muy necesario que hagamos algo, sea aproximarnos à Charles-town, y atacarlo de repente, ò aguardar en las cercanias coyuntura favorable, nos prevenimos con toda la presteza posible para el primero de dichos intentos.



viendo que de no hacerlo se fuscitan cada día nuevos obstaculos à nuestros deseos. Los avisos que recibo de todas partes solo sirven de confirmarme lo que habia previsto antes de nuestro desembarco en esta Provincia. No podemos ya edificar sobre los primeros cimientos. Nuestra desgracia ha dado tiempo à la Carolina para reflexionar, y prepararse à medida de la calidad, y grados del peligro que la amenazaba. Recibió socorros de la parte Septentrional. El General Washington le envió refuerzos de Caballeria que han llegado ya; y otros están en camino. Lincoln se ha portado con mucha diligencia, y ha conseguido poner à Charles-town en el mejor estado de defensa; una linea impenetrable, formada de troncos, y ramas está en visperas de concluirse. El foso exterior está enfilado à derecha, è izquierda por cañones de à 24., y su revestimiento defendido con arboles cortados, y clavados obliquamente en puercoespin.

Las baterias son formidables por su disposicion, y por el calibre de la Artilleria. Multitud de Baxeles de guerra armados, y de baterias portatiles capaces de hacernos mucho mal, defienden el Ismo, estorvando que nadie se aproxime à sus lados. Solo con barcos chatos se puede tentar un desembarco en la parte meridional de la Ciudad; y aun entonces tendriamos en contra una Artilleria numerosa sin ninguna de nuestra parte para abrigar el desembarco, despues de forzado el paso del rio Acheley, y puesto el sitio. Estos no son mas que algunos de los muchos obstaculos que tendremos que vencer en un ataque por tierra. Sin embargo los temeríamos poco si consiguiésemos destruir las fuerzas navales que hay en la barra; en cuyo caso tendria la guarnicion que evacuar la Plaza, ò rendirse prisionera. Dichas fuerzas maritimas consisten en 4. Fragatas Americanas, 2. Buques Franceses, y 8. Provinciales, la mayor parte armados con cañones de grueso calibre. Las Fragatas solas colocadas à cierta distancia son formidables, y quizá superiores à qualquiera fuerza naval que vaya à atacarlas. Bien sabe V. Exc. que no puede entrar en el Puerto con cañones ninguna Embarcacion mayor que Fragatas, y que aun estas deben entrar una à una, y sufrir sucesivamente por mucho tiempo fuegos que se cruzan; y entre tanto la menor maniobra errada basta para hacerlas barar sobre los arrecifes. Todo esto apenas es un bosquejo del adverso aspecto que han tomado nuestros negocios. En la Carolina meridional se ha adoptado al fin aquel sistema politico que tanto temia V. Exc., pues deponiendo los habitantes sus vanos temores han



resuelto aplicar parte de los Negros à ser soldados. Reconocen que sus temores en esta parte eran puramente imaginarios, ò fundados sobre el principio ruinoso del interès personal. Ahora estan persuadidos de que la autoridad del Oficial podrá en todo sobre los Negros, tanto como sobre los Blancos; que aun tendrá mayor fuerza sobre los espíritus de los primeros privados de las ventajas de la educacion; que es tan infundado creer que los Negros rehusarán volver à sus antiguas faenas del campo, como lo sería imaginarse que la gente que compone el Exercito Americano no quiera despues de concluido el servicio ocuparse en sus antiguas labores; que al mismo tiempo que los soldados Negros aumenten las fuerzas de los rebeldes, asegurarán la fidelidad de los de su clase que permanezcan en las haciendas; los quales lexos de facilitar su desercion serán una barrera insuperable entre ellos, y nosotros; que los Negros residentes en las plantaciones se alegrarán de ver à algunos compañeros suyos hechos participes de los peligros, y honores de los Blancos; y al paso que esto servirá à hacer soportable su situacion à los que se mantengan en las heredades, los destinados à las armas adquirirán sentimientos patrióticos, y amor al suelo que deben defender.

*Se continuará en la Gaceta siguiente.*

*Santa Cruz de Tenerife 26. de Abril.*

**L**A Balandra corsaria Inglesa el Dower, Capitan Fortune, una de las que cruzaban desde principio de la guerra en estos mares practicando la barbarie de incendiar los bastimentos que apresaba, fondeò en este Puerto el 15. del corriente de resultas de haberse sublevado en la Isla de la Madera, donde estaba haciendo viveres para continuar el corso, parte de su tripulacion compuesta de Ingleses Americanos que la conduxeron aqui. Al punto se dispuso sacar à tierra su gente, y asegurar la Embarcacion. Bien reconocida esta se hallò ser un Buque de 260. toneladas forrado en cobre hasta las obras muertas, de porte de 16. cañones de à 9. reforzados, 4. pedreros, y otros tantos obuses de à 16.: provista abundantemente de armas, municiones, y pertrechos, y con 10. remos por banda. Considerando las ventajas que podian resultar al Real servicio, y al de estas Islas de emplearla en hacer el corso, y como guarda costas, se romò desde luego la resolucion de alistarla, y se bendixo con la advocacion de S. Joaquín alias la Cañada à fin que saliera en busca de otra Balandra Inglesa mas pequeña su antigua compa-

ñera



**ñera.** Brindaronse voluntariamente à tripularla los Marineros del País. Para los gastos del armamento, y manutencion del corsario se recogieron, ademas de 25. pesos que ofreció este Cabildo Eclesiastico, è igual cantidad el Ayuntamiento de la Ciudad de la Laguna, otros 55. que aprontaron generosamente nuestro Comandante General Marqués de la Cañada, varios Militares, empleados en Oficinas, Comerciantes, y otros particulares, dando el mismo buen exemplo los Eclesiasticos. Hechos con este caudal los aprestos necesarios, abastecida completamente la Balandra, y tripulada con 109. hombres, incluso el Capitan destinado para mandarla D. Francisco Ripoll y Barcelò, Mallorquin, 3. Oficiales, y algunos voluntarios, se hizo à la vela la noche del 20. con instrucciones de no empeñarse en combate hasta que se hallara la marineria bien enterada, y diestra en su manejo. El 24. por la mañana volvió à este Puerto sin haber podido dar con la otra Balandra enemiga; pero encontró una Fragata Inglesa de 36. cañones que intentó atacarla. La inferioridad de fuerzas de la Balandra, y las ordenes que llevaba la precisaron à acogerse al Puerto del Juncal en la Isla de Canaria; el qual aunque de poco abrigo le sirvió para esperar, y resistir un combate de 3. horas, del que salió sin daño alguno. Por el contrario en la Fragata enemiga se observò bastante averia en terminos de verse obligada à abandonar la empresa. La Balandra se mantiene en este Puerto para hacer sus salidas segun convenga à fin de proteger la navegacion, y tráfico de nuestras Islas.

Las noticias recibidas posteriormente de la Ciudad de la Palma, confirman haber salido la Fragata Britanica muy maltratada de resultas del expresado combate, con 2. balazos en un costado, y rendido el palo de mesana, de tal manera que no se ha dexado ver mas por estos mares.

*Madrid 13. de Junio.*

**E**L dia 6. del corriente se vistió la Corte de gala en el Real Sitio de Aranjuez, en celebridad del cumpleaños de la primera Princesa de Napoles.

Su Mag. se ha servido nombrar à D. Joseph Muñoz y Puadadas para la Dignidad de Tesorero de la Cathedral de Albarraçin: para una Canongia de la misma Iglesia à D. Miguel Valero: para otra de la de Lerida à D. Joaquín Mozarave: para otra de la de Jaca à D. Joaquín Nollivos: para otra de la de Ceuta à D. Joaquín Catani y Salas: para dos Raciones de la de San-



tander à D. Francisco Brachio, Cura en el Obispado de Santander, y à D. Francisco Xavier Lopez Muñiz, Racionero de la Colegial de Santillana; y para esta Racion à D. Prudencio Sanz de Garay.

*En America.* El Rey se ha dignado conferir una Canongia de merced de la Metropolitana de Mexico al Racionero de ella D. Rafael de Vertiz: esta Racion à D. Julian Abad de Aramburu, Medio-Racionero; y su resulta à D. Joseph Gonzalez Calderon.

Igualmente ha nombrado su Mag. para la Maestrescopia de la Metropolitana de Santa Fe al Doctoral de ella D. Miguel Joseph de Masustegui: para la Chantria de la propia Iglesia à D. Antonio Joseph de Guzman y Monasterio, Tesorero de la misma: para esta Dignidad al Canonigo D. Martin Teran: para la Canongia que dexa al Racionero D. Joseph Antonio Isavella; y para esta Racion à D. Ignacio Maria Tordefillas.

En la Iglesia Catedral de Santa Cruz de la Sierra ha nombrado su Mag. para una Racion que se hallaba vacante à D. Melchor Mariscal y Roxas.

El 10. del mismo tuvo Audiencia privada de su Mag. el Excmo. Sr. D. Miguel Lucio de Portugal y Castro, Embaxador de la Reyna Fidelissima, en que presentó sus Cartas credenciales; y sucesivamente fue admitido à las de los Principes nuestros Señores, y demas Personas Reales, habiendole acompañado en todas el Marqués de Ovieco primer Introdutor de Embaxadores.

En consideracion à los buenos servicios del Teniente General Conde de Lacy, Comandante General de la Costa de Granada ha venido el Rey en nombrarle Comandante General, Inspector, y Coronel del Real Cuerpo de Artilleria.

Satisfecho su Mag. tambien de los notorios meritos del Teniente General Conde de Xerena, Gobernador de la Plaza, y Puerto de Cadiz se ha servido conferirle la Capitania General del Exército, y Costa de Granada; y con igual satisfaccion del Teniente General Conde de O-Reilly ha tenido à bien poner à su cuidado el Gobierno de Cadiz para que le sirva unidamente con la Capitania General de Andalucia que està à su cargo.

---

CON PERMISO, Y PRIVILEGIO.

---

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.